

Begirada

En puertas de que el PNV celebre hoy el Alderdi Eguna, Ortuzar aborda el bloqueo en las transferencias y reconoce que hay llamadas de Madrid, pero exige movimientos

BILBAO — Eneko Andueza dijo en el pleno de política general del Parlamento Vasco que el Gobierno español ya se ha puesto en contacto con el vasco y habrá una nueva fase en las transferencias. ¿Le consta?

—Ojalá. Como llevamos tantos retrasos, tanto ritmo caribeño, yo me he hecho devoto de Santo Tomás, al que Jesucristo pidió meter el dedo en la herida porque no se fiaba. Veremos si es verdad. Que ha habido llamadas, sí. Pero que sigue el ritmo caribeño, también.

¿Llamadas a quién?

—De gobierno a gobierno. Contactos. El lehendakari ha propuesto una Comisión Permanente. ¿Para que el proceso sea estable y no se active solo cuando Sánchez necesita votos?

—Todos los intentos que hemos hecho hasta ahora han funcionado bien en el primer tramo, cuando hay ese impulso por necesidad por parte del Gobierno del Estado. Pero luego, cuando ya no hay necesidad de ese impulso, como la cigarra, a echar la siesta y meter ruido, nada más. La propuesta del lehendakari es adecuada, el Gobierno español puede proponer otras, pero lo que tenemos que tener claro es que esta legislatura hay que cerrar el desarrollo estatutario. No podemos tener más tiempo. El PNV no da más plazo ya.

Usted daba de plazo este mes...

—Este mes tienen que decirnos cómo lo quieren hacer. No vamos a pedirles que lo que no han hecho en tres años lo hagan ahora en veinte días, pero este mes nos tienen que decir cómo se hace. Antes de empezar a hablar del Presupuesto, nos tienen que decir qué va a pasar en el cumplimiento del resto de los acuerdos.

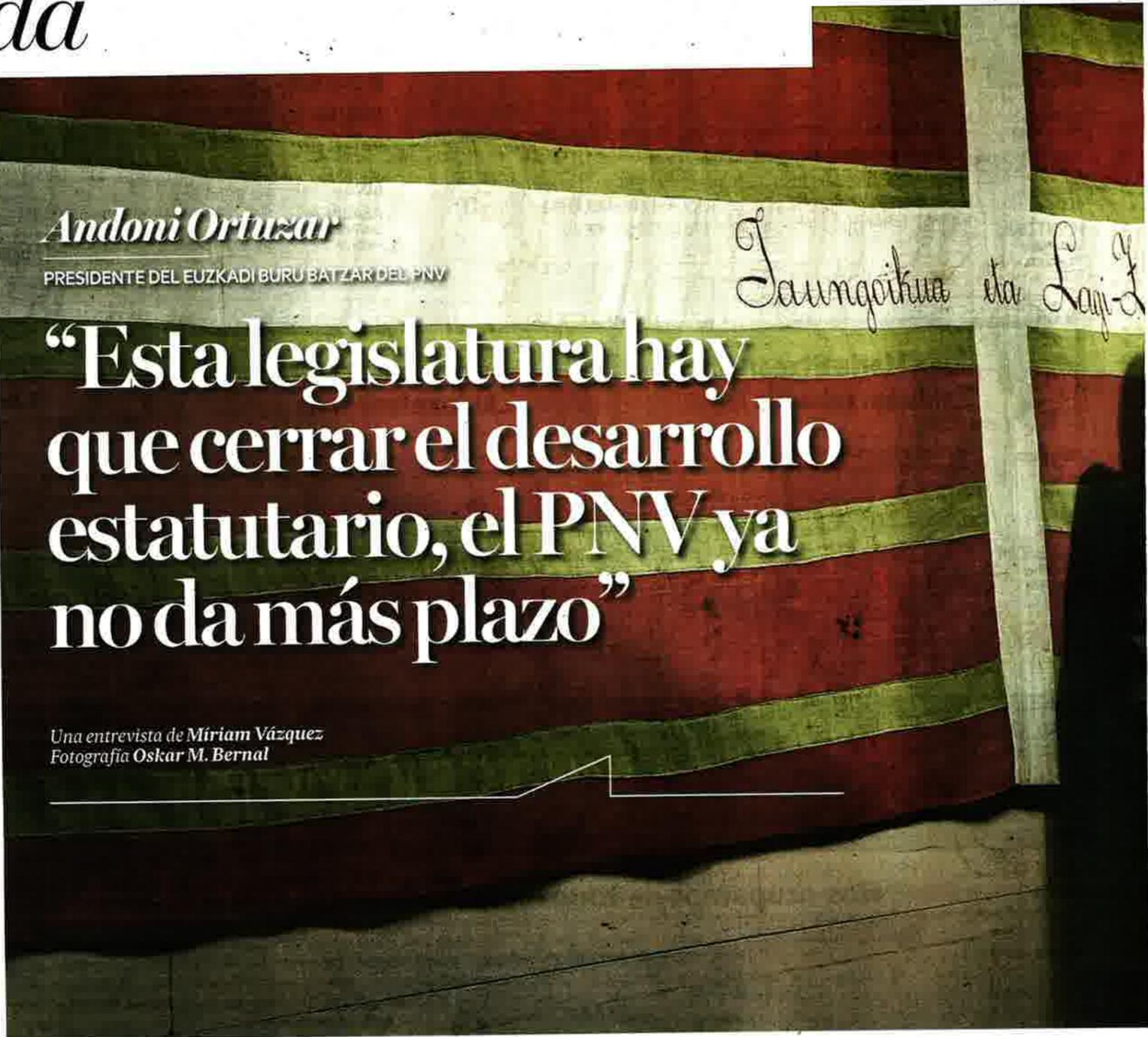
¿Con fechas?

—Con metodología. Con lo que quieren. Pero nos lo tienen que decir.

¿Y si llega el 1 de octubre y eso no está? ¿Se retirará el apoyo del PNV?

—Evaluaremos la situación y haremos lo que nos parezca mejor para Euskadi. Tampoco hay que desconocer la situación política del Estado y lo que podría venir. Pero espero que no tengamos que llegar a eso. No entiendo por qué el Gobierno español tiene este ritmo caribeño y esta desidia en el impulso de la relación con el Gobierno vasco y el cumplimiento de los acuerdos con el PNV. No hay socio más fiable que nosotros, nadie que ponga más solvencia y sentido común a la política española, y la respuesta que tenemos es la apatía. Eso tiene que acabar. Tienen que poner el despertador.

Como Sánchez dice que no le importa molestar al poder económico, a lo mejor ya no le interesa tanto tener al PNV como socio...



Andoni Ortuzar

PRESIDENTE DEL EUZKADI BURU BATZAR DEL PNV

“Esta legislatura hay que cerrar el desarrollo estatutario, el PNV ya no da más plazo”

Una entrevista de Míriam Vázquez
Fotografía Oskar M. Bernal

—No creo que eso sea así. Y, si lo es, es un error gravísimo por su parte. Tal y como está la situación política y económica, cualquier gobernante del mundo va a necesitar aliados, no gente cabreada. Más le valdría llevarse bien con el PNV y con todos los socios que pueda y con alguno más, porque vienen curvas y hace falta apoyo.

Decía Egibar que le da vergüenza exigir el cumplimiento del Estatuto. ¿En el PNV cuesta entender que se mantenga el apoyo a Sánchez?

—Nuestra gente tiene mucha cultura política y sabe leer el mapa político español, y las consecuencias que tendría debilitar a Sánchez. No somos unos francotiradores. Pero tenemos que manifestar nuestro cabreo y decirles que por ahí no van bien. Y claro, estas cosas dejan huella, heridas... Es decir, que se le quitan las ganas de apoyar a Sánchez en una próxima investidura...

—No, más que de apoyarle, de fundamentar los acuerdos sobre otras bases y premisas, otros compromisos y fórmulas. Esto de pagar nosotros al contado y ellos a cuenta, no. No puede ser. ¿Qué otras fórmulas?

—Habrá que pensarlas, pero esto así no da más de sí.

¿Le gustaría que Eneko Andueza arrimara más el hombro para defender las transferencias?

—Me gustaría que fuera más de la E de Euskadi que de la E de España. Él lleva en la sigla PSE-PSOE. Me gustaría que se quedara más en la primera parte que en la segunda. Ellos ven que la situación en Euskadi está bien, y donde se la juegan es en España y, entonces, priorizan España sobre los compromisos con Euskadi. La estabilidad de Euskadi es la que puede mejorar la situación política a Sánchez.

“Ha habido llamadas de gobierno a gobierno, pero sigue el ritmo caribeño con las transferencias”

“Antes de hablar del Presupuesto, nos tienen que decir qué va a pasar en el cumplimiento de los pactos”

“No creo que el PSOE piense en otras alianzas. Solo es egoísmo, están a lo suyo, a sus juegos de tronos con Feijóo”

Sobre los Presupuestos estatales, decía Aitor Esteban que hay “cosas”, aproximaciones... ¿Qué cosas?

—Todavía no tenemos datos. Antes necesitamos sacar de la ecuación el otro tema. Necesitamos ver movimientos.

Esteban dijo que las próximas dos semanas son la clave. ¿Es porque se acaba septiembre y tiene que despejarse el tema de los traspasos?

—Más que acabarse septiembre, la clave es cuándo se empieza a hablar de Presupuestos, cuándo se plantea la enmienda a la totalidad... Ahí es donde empieza el baile político. Si para esas fechas las cosas están definidas, el PNV entrará como siempre y con la mejor de las disposiciones. Si no están, seremos muy exigentes. Si no hay gesto con las transferencias, ¿enmienda a la totalidad?

—Pues sí, probablemente. Yo no quiero ir a eso, no quiero vincular Presupuestos a transferencias. Me parece que es injusto que tengamos que pagar. Pero claro, lo que no podemos tampoco es renunciar a utilizar los instrumentos que nosotros tenemos para hacer valer nuestra posición. ¿Este aparente alejamiento por parte de Sánchez...

—(Interrumpe) No es alejamiento, es desidia.

...es la antesala de que están pensando en otras alianzas en Euskadi?

—No, no.

¿No le trasladan eso el PSE ni el PSOE?

—No creo que sea eso. Simplemente es egoísmo y que están ensimismados. Están a lo suyo. Creen que a nosotros nos tienen fijos en la quiniela porque, si no, vienen Vox y el PP. Están a sus juegos de tronos y sus espadachines con Feijóo. Es una política de baja calidad. La política es hacer cosas, no decir cosas. Tienen que hacer, cumplir lo firmado con el Gobierno y con el PNV. Es el camino más sencillo. ¡Si les vamos a seguir apoyando! Nosotros no queremos cambiar de vías, y creo que ellos tampoco. No tienen margen. Ya no tienen ni la opción de Cs. Los socios somos los que somos. Usted, como el lehendakari, hace seis meses que no habla con Sánchez, pero hay reuniones trimestrales de seguimiento del pacto con otros miembros del Gobierno español. ¿Llegó a producirse la del verano? ¿Con qué sensaciones salió?

—Sí, sí se produjo. Más que sensaciones, salí tranquilo porque dije lo que



nes. Pero ahí no empieza ninguna campaña, sino una relación entre dos partidos que discrepan muchísimo. ¿Podríamos llegar a acuerdos? En el pasado los hemos tenido. ¿Ahora? Muy difícil, porque el PNV no es de volantazos. Si el PNV no es de volantazos, y el PP no pega un volantazo a su forma de entender el Estado y el autogobierno, corremos vías paralelas, y va a ser muy difícil juntarnos.

Pero sí han tenido coincidencias: con la transferencia de ordenación del litoral, Galicia está en una situación muy parecida a la de Euskadi, la pide y le dicen que no está en el Estatuto, y el PP ya ha lanzado globos sonda diciendo que, si están ellos en Moncloa, lo transferirán...

—Iremos viendo. Feijóo está en una calculada ambigüedad porque tiene que recuperar los votos que se fueron a Vox, y para eso tiene que defender la unidad de la patria pero, al mismo tiempo, sabe que va a tener que ensanchar su base entrando en la zona templada. No es fácil hablar a esos dos caladeros con un mismo mensaje. Lo que está haciendo es proyectar todo contra Sánchez, sin tener que definir el su proyecto. En Galicia pide eso porque es ir contra el Gobierno español. Probablemente, si apretáramos aquí las tuercas, nos diría que no.

Algún medio de la derecha dice que Feijóo piensa en una operación sin Vox, en la que le haría falta el PNV. ¿Te ha trasladado esto por teléfono?

—No. Por eso decía lo de las maniobras mediáticas. O el panorama político español cambia muchísimo, o no veo al PP sacando 170 escaños. Con esas maniobras intentan poner nervioso al PSOE y proyectar la idea de que pierde apoyos. Para una operación PP-PNV, la aritmética es complicadísima, y hoy es imposible desde el punto de vista ideológico-político.

El lehendakari anunció el jueves un plan de 400 millones contando con que va a venir dinero de la tasa estatal a banca y energéticas. ¿Han amarrado un acuerdo con Sánchez?

—Tiene que venir el acuerdo. Si no, no habrá voto a favor del PNV. Soy optimista y seremos capaces.

Pero, ¿van a concertar las tasas? ¿O habrá compensación económica?

—Lo veremos. Concertación es difícil en la medida en que no es impuesto. Otra cosa es que sea una compensación económica en base al sistema de régimen del Concerto Económico, que no en el fondo pero sí en la forma se mantenga la praxis que se hace con el resto de impuestos.

¿Con qué impacto económico?

—No lo sabemos, porque no sabemos sobre qué van a ser los gravámenes.

¿El PNV ha recibido presiones de Iberdrola y Petronor?

—No necesitan hacernos presión para que tengamos una posición propia. Sánchez prima la política mediática, confrontar con la derecha y quitar una bandera a su izquierda, a Podemos. Las empresas tienen que arrimar el hombro, tengo gas en casa y estoy cabreado, pero a los políticos se nos tiene que pedir profesionalidad. Hay que aligerar el bolsillo sin atacar a empresas que generan empleo. Vayamos a la regulación europea. —NTM

“Bildu habla del estatus, pero en el Congreso es como la moqueta: se pliega a todo”

Tras el pleno de política general del Parlamento Vasco, Ortuzar apela al acuerdo y afea a Bildu que saque a relucir el estatus mientras calla en Madrid

BILBAO — ¿Cree que hay agua en la piscina para los pactos de país?

—Nosotros hemos puesto agua, está caliente y no hay cocodrilos. Hay que ver la oposición hasta dónde quiere poner su acentito, su aportación, porque nuestra disposición es total. Me encanta ver la nueva disposición de Bildu con el tema de los molinos de viento, la iniciativa noruega, cuando en realidad tendría que haberse hecho en Euskadi hace quince o veinte años. Pero no se hacía, porque la izquierda abertzale politizó este tema y en cada pueblo creó una coordinadora e incluso se hicieron sabotajes. Espero que esa madurez, que ha tardado veinte años en llegar en este tema, en otros llegue mucho antes. Esperamos que la oposición sepa ver más allá de 2024, porque como mire hasta 2024, les va a vencer la tentación electoral, *al PNV ni agua*. Sería decir a Euskadi *ni agua hasta 2024*.

Sobre el pacto energético, ¿cree que después del giro de EH Bildu sobre los parques eólicos queda expedito el camino? ¿O hace falta un giro más, por ejemplo, con el gas como energía de transición?

—Claro. Los dirigentes de EH Bildu, cuando abren el grifo y se duchan con agua caliente, ¿de dónde creen que sale esa energía? ¿Están dispuestos a renunciar a ducharse con agua caliente? No. ¿Tenemos que buscar que esa energía sea verde? Evidente. Pero Bildu tiene que asumir la sociedad de la que partimos: Euskadi es fuertemente consumidora de energía. Tienen que ser posibles las tres cosas: tener abastecimiento para lo que hoy somos, hacer las transiciones bien, y ser capaces de pasar de los discursos a la práctica. Si la solución son las renovables, que no se opongan a ellas porque están cerca de su casa. **¿Han hablado de pactos de país usted y Arnaldo Otegi?**

—Sí. Nos vemos a menudo. Lo que pasa es que Bildu tiene que despejar la ecuación, si quiere X o quiere Y. ¿Quiere pactos de país que nos lleven a fortalecer las estructuras de este pueblo y darle un futuro, o quiere la Y, que al PNV le vaya mal para ganarnos unas elecciones en algún

momento? Está deshojando la margarita. En teoría parece que está en la X, pero en la práctica está en la Y. **El jueves, Bildu dijo que Urkullu se olvida del nuevo estatus...**

—Eso fue patético. Estamos viendo al Bildu más sumiso en Madrid, a un Bildu que es como la moqueta del Congreso. Se pliega a todo. Vota que sí a todo lo que le pone Sánchez. No ha hecho ni una puñetera iniciativa que tenga que ver con el autogobierno vasco en esta legislatura, sabiendo que el principal problema para la renovación del autogobierno no está en Gasteiz. Está en Madrid. Pero allí no dicen ni pío. El jueves hablaron de cara a la galería para que sus bases tengan algo a lo que agarrarse. Pero, ¿por qué no le preguntan eso a Sánchez? ¿Por qué no registran en el Congreso el texto que nos presentaron en la comisión de expertos? En privado nos han dicho que son conscientes de que ahora no hay posibilidades, pero si Iriarte cree que las hay, que le pase los papeles a Mertz Aizpurua y los presente en Madrid. El PNV lo va a votar, pero que hablen con Sánchez si son tan amigos, a ver qué les dice. Quieren que seamos nosotros los que nos peguemos contra el muro para decir que el PNV ha fracasado.

“Bildu está deshojando la margarita; no sabe si quiere pactos para este pueblo o que al PNV le vaya mal”

Sobre los Presupuestos vascos, Iriarte dice que se alcanzó un acuerdo el año pasado pero no se han dado pasos sobre el salario mínimo y, a futuro, no se contempla una reforma fiscal. ¿Habrá tensiones en la próxima negociación?

—Solo puede ser dos cosas: ignorancia o mala fe, y las dos son malas. Todos los compromisos con Bildu están cumplidos o se están cumpliendo. Y las reformas fiscales, que las presente en las Juntas. El año pasado, quiso negociar en el Parlamento pero se negó en redondo a negociar en las Juntas. Con el salario, que vayan donde Pedro Sánchez. **¿El pacto educativo se va a romper por el flanco de Podemos?**

—Podemos está en una posición de debilidad ideológica, su proyecto ha hecho aguas, y ve cómo aquellos apoyos sociales que tenía se le vuelven respondones. Le da vértigo salir del acuerdo, pero también enfrentarse a Stee-eilas. —M. Vázquez / NTM

tenía que decir a quien se lo tenía que decir. Hay que esperar la respuesta, la activación o no de estos procesos.

¿Hasta dónde llega la capacidad de presión del PNV cuando aquí tiene un pacto con el PSE? ¿Andueza les está diciendo que pueden romper?

—En el discurso que hace hacia fuera, le saca la cara a Sánchez, pero son conscientes y comparten con nosotros que a esto hay que darle otro ritmo. No creo que el PSE se enfade con nosotros porque cosas buenas para Euskadi que tienen que venir no vienen. Cada uno hemos sabido interpretar bien nuestros márgenes políticos y no creo que vayamos a tener problemas. Nosotros no queremos romper, no estamos amenazando ni haciendo planteamientos estratégicos para ir a no sé qué nuevo estadio. Queremos que cumplan y poder votar que sí.

¿Se ha producido o se va a producir la reunión con Feijóo?

—No se ha producido, pero se va a producir. Cada uno tiene sus agendas, y tampoco tenemos prisa excesiva... **Es que da la sensación de que le están dando largas a Feijóo...**

—No, no, ninguna larga. Hemos hablado por teléfono, tenemos una relación cordial y normalizada, pero

“Me gustaría que Eneko Andueza se quedara más con la E de Euskadi que con la E de España”

“Para una operación PP-PNV, la aritmética es complicada y hoy es imposible desde el punto de vista ideológico”

“Feijóo proyecta todo contra Sánchez para no definir su proyecto; tiene una ambigüedad calculada”

es mejor que se produzca la reunión cuando ambas partes estemos libres. Hay una intención que no es buscada por Feijóo ni por el PP, pero sí en el frente mediático que le es cercano: utilizar el encuentro Feijóo-Ortuzar para poner en un aprieto a Sánchez, como si el PNV estuviera basculando. Por lo que yo he hablado con él, él es consciente de la situación actual, lo que quiere es normalizar relaciones, y es justo desde un punto de vista democrático y de *fair play*. Voy a ir a la reunión con la mejor de las disposicio-

EL PNV CELEBRA SU 46º ALDERDI EGUNA →

El PNV retoma la celebración del día del partido con carácter masivo tras dos años de pandemia, y a unos meses de las elecciones municipales y forales de mayo

Una entrevista de M. Vázquez
Fotografía de Oskar M. Bernal

BILBAO — ¿Qué mensaje quiere lanzar en este Alderdi Eguna?

—Es un Alderdi Eguna muy especial. Pocos como este, o el que se hizo después de las inundaciones, marcan un inicio del curso político tan incierto. Tenemos, por un lado, el inicio de un ciclo electoral que nos va a llevar hasta verano de 2024. Y nos enfrentamos a un momento de incertidumbre socioeconómica mundial tras la injusta agresión contra Ucrania y las consecuencias en la energía, precios... El Alderdi Eguna tiene que servir para apiñar al partido tras dos años y medio confinados. Vienen momentos en los que el partido va a estar sometido a una prueba importante: los que estamos en las instituciones y tenemos responsabilidades tenemos que dar el do de pecho, estar a la altura en la gestión de esta incertidumbre. En nuestro modelo es muy importante saber que cuentas con el apoyo de tu gente. Es lo que esperamos recoger y sembrar en el Alderdi Eguna: una vuelta a la unidad y fortaleza del partido, y una demostración de que nuestra gente está bien alineada para hacer frente a los retos del futuro, y va a estar dándonos fuerza.

El lehendakari anunció el jueves nuevas medidas sociales. ¿El PNV siente la presión de la ciudadanía?

—No es que la gente presione. La gente necesita que sus dirigentes y sus instituciones respondan y protejan. Vi al lehendakari muy bien. Dominó la escena, planteó con claridad cuáles son los retos, qué hay que hacer para salir de esta... Vienen tiempos difíciles, pero estamos en buenas manos.

¿Qué mensaje lanza el PNV con la propuesta de Elixabete Etxanobe para la Diputación de Bizkaia?

—Si algo distingue al PNV es que sabe leer los tiempos. Con respeto a las bases, la propuesta del Bizkai encaja con lo que los nuevos tiempos recomiendan: gente con mucha preparación, en un buen rango de edad, y que va a hacer frente a los retos.

El PNV siempre habla de la alianza de hierro de Bilbao y la Diputación. Tras el cambio en la Diputación, ¿habrá otro en la Alcaldía?

—El común denominador de la alianza de hierro es la sigla, EAJ-PNV, con independencia de quiénes estén.

¿Le consta al PNV alguna renuncia más tras la de Rementería?

—No. En principio, no. Decidimos que cada territorio va a tener su ámbito y su plazo. Gipuzkoa y Araba lo van a hacer en los primeros días de octubre. Bueno, Markel Olano ya dijo que no repetirá en Gipuzkoa...

—Pero es un caso parecido al de Unai Rementería. Ya habían hecho sus mandatos.

El PP trata de pasar factura a la con-

“Del Alderdi Eguna debe salir un PNV que dará el do de pecho para hacer frente a los retos”



sejera Artolazabal con la gestión de las cárceles. Señal de que se huele que va a ser ella la candidata, ya sea en Gasteiz o la Diputación...

—El PP no suele tener mucho olfato político, pero bueno. Es pronto.

¿En las propuestas que vaya a hacer el PNV va a intentar que haya paridad entre mujeres y hombres?

—Vamos a intentar poner a los y las mejores. Nadie ha dicho que Bildu ha hecho un retroceso en Bizkaia por poner a un hombre, o por quitar a una mujer en Donostia, pero al PNV se le mira porque sus candidatos van a ser los ganadores. La política que hemos hecho en los últimos años de ir dando mayor entrada a las mujeres en los puestos hace que ahora haya muchas más en el banquillo. Sería lógico que pueda suceder en algún sitio más.

¿Habrá que remodelar el Gobierno porque se tomen de ahí candidatas?

—No tengo ni idea. Cada uno quiere mantener sus equipos.

En el caso navarro, ¿el PNV mantiene la apuesta por Geroa Bai y con Uxue Barkos como candidata?

—Creemos en Geroa Bai, la garante de que Navarra no se vaya a la vieja fórmula y al antivasquismo de UPN con la aquiescencia del PSN. Las personas que están ahí siguen teniendo el perfil para representarlo bien.

¿El PSN está tentado de volver a la vieja fórmula?

—El PSN pone una vela a Dios y otra al diablo para que no se diga que está con los vascos y el euskera porque, si no, UPN le zumba. Tiene que ser más valiente, y asumir la pluralidad de Navarra, que habla euskera, tiene sentimientos de pertenencia compartidos con otras realidades, y hay que darle un ámbito de participación. Ha estado muy contenido en esta legislatura, pero en la que viene hay que darle un impulso. Para eso es imprescindible que Geroa Bai tenga fuerza.

¿Va a tener el PNV una presencia satisfactoria en Geroa Bai tras el nacimiento de Geroa en su seno?

—Es pronto para hablar de eso, pero sí. Nos conocemos desde hace mucho tiempo, y no debería haber problemas para que tengamos un arreglo de representación proporcional.

¿El PNV propondrá repetir el acuerdo con el PSE en la CAV?

—Ha dado estabilidad, ha habido muy pocos roces, y lo que puede venir aconseja dotar de fortaleza a las instituciones. Si los resultados son parecidos, lo lógico sería intentar como primera opción esa coalición.

¿Será un pacto global? ¿Aunque tuvieran mayoría absoluta en Bizkaia o Bilbao propondrían al PSE que siga dentro del Gobierno?

—Ojalá tuviéramos mayoría absoluta, pero no está fácil. Es bueno tener coherencia y generosidad. Solo recibir y no dar no suele ser bueno.

¿Hay fecha para la convención de Entzunez Eraiki?

—Estamos muy contentos con el proceso. Nos ha permitido dinamizar los batzokis con decenas de encuentros, y estar con personas no afiliadas. Hemos encontrado bastante consenso con nuestro diagnóstico, pero abriendo las opciones; con crítica... Lo haremos hacia final de año. —NTM